

# EL PORVENIR

## SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año, 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas)

Número suelto, 10 céntimos.

### Noticias del destierro.

Nuestro ilustre Jefe-Delegado, el señor Marqués de Cerralbo, ha recibido Cartas de su egregio Delegante D. Jaime de Borbón, que Dios guarde, fechadas en Berlín.

Y el *Diario Vasco* del día 24 dice:

«Españoles que estos días han estado en San Sebastián nos han manifestado haber tenido el alto honor de conversar hace poco tiempo con el representante Augusto del Tradicionalismo español, y no ciertamente en sus posesiones de Austria, sino en una capital bastante alejada de su supuesta prisión. Le han visto y hablado en..... Berlín».

Estas referencias ponen una vez más de manifiesto la inexactitud de la especie vertida sobre la tan pregonada confinación.

### La salud de Vázquez Mella.

El Presidente del Circulo Tradicionalista de esta Capital, D. Florencio M. de Vidales, ha recibido el siguiente telegrama en contestación de un telegrama dirigido por dicha entidad interesándose por la salud del insigne tribuno.

«Agradecidísimo telegrama, Mella sigue mejorando.—LEGUIZAMON.

—El Gobernador de Bilbao ha visitado al ilustre enfermo por encargo del Presidente del Consejo y del Ministro de Hacienda.

### Que conste.

Otra vez los malos hijos de España intentan llevarnos a la guerra, como si de ésta no hubieran ya surgido suficientes enseñanzas para los que quisieran aprender y librar a sus países de los horrores de Bélgica, Servia, Montenegro y Rumania, sin contar las espantosas carnicerías de los diversos frentes, ni las penurias económicas que se dejan sentir hasta en los pueblos más robustos.

Los malvados que a pretexto del bloqueo decretado por Alemania, quieren azuzar a las masas inconscientes, creando algaradas que den por resultado la realización de sus perversos planes, además de traidores de la Patria son Canes de nuestra juventud española, que iría a sepultarse en las inmundas trincheras de Francia y a servir de carne de cañón en una contienda que no nos interesa y en donde nada se ventila que pueda directamente afectarnos.

Pero no bastan razonamientos ni conveniencias nacionales para esos traidores, y con tesón malsano insisten y persisten en sus malévolas campañas, que más bien parecen nacidas al calor de murmuraciones infames que hijas de honradas convicciones, porque éstas se defienden noble y sinceramente, y nunca falseando los hechos ni empleando malas artes, ni apelando a procedimientos sólo usables por degenerados sin corazón y sin conciencia; nuevos Judas, no tienen inconveniente en vender, por unos miserables dineros, la tranquilidad de su Patria, la vida de sus hermanos, las lágrimas de nuestras mujeres y el desamparo de millares de huérfanos inocentes, víctimas de hombres perversos, que alargaron la mano para recibir el importe del crimen perpetrado a sangre fría, sin responsabilidad inmediata.

Sin embargo, no conseguirán sus empeños, porque aquí en España hay algo que no tenía Rumania, ni Portugal, ni Italia; aquí hay una masa de hombres fuertes y vigorosos, de ciudadanos modelos, de patriotas verdad, de valor probado y dispuestos a jugarse la vida antes que los traidores consigan la ruina de nuestra España. Ya en Valencia los jaimistas, con sus garrotas y sus browningns, se bastaron para poner en fuga a la canalla que vociferaba por la intervención; el caso de Valencia se repetirá en todos los pueblos y en todas las ciudades, y los infames, o ponen en peligro su vida, o se esconden en los antros donde se maquinan tan inicuas y viles maniobras.

Si quieren guerra, habrá guerra y sangre y víctimas; pero no de los inocentes que quieren llevar al matadero, sino de ellos, de los que tantos fervores sienten por los pobrecitos ingleses, que no saben ya qué hacer para buscar ayudas que les saquen del grave aprieto en que se encuentran con su «poderosa» escuadra embotellada, con su flota mercante destrozada, bloqueados sus puertos, estrechada y humillada y al borde mismo de ruidosa ruina, castigo apropiado a la soberbia que la hizo creerse soberana del mundo, y mendiga ya la protección y ayuda de los mismos a quien despreció y rebajó con sus despotismos irritantes.

No y mil veces no; los hijos de España no irán a las trincheras de Francia, aunque para ello se maquinen todas las infamias y todas las vilezas de que son capaces la desesperación y el despecho, auxiliados de la traición y de la ruindad; y si quien debe impedirlo, desertara del deber, seremos los jaimistas los que a costa de nuestra sangre prestemos a la Patria el gran servicio de salvarla de la deshonra y de la ruina.

Que conste.

### IMPRESIONES MADRILEÑAS

Signe la expectación ante la inexplicable ruptura de relaciones de Norteamérica con los Centrales, si bien la alarma de este acontecimiento, de los múltiples que ha provocado Europa estertórica, ha sido grande, como correspondía a Nación tan poderosa; el hecho, no obstante, es puramente externo y de contraria suerte.

Los yanquis sostenían la lucha de nuestro continente; nuestros hermanos matan con las armas que les remiten, y para un grupo de beligerantes con afán trabajan sus fábricas, y en incansante acarreo sus barcos traen todos los elementos de destrucción que con su oro compra la Entente.

Anular ese tráfico criminal, poner término, con todos los medios posibles, submarinos-minas, y con todo lo que inventó la ciencia y el heroísmo inspira a ese comercio, es no sólo lícito, sino necesario, y loable el hecho de más trascendencia de la guerra y el único para que las cosas acaben más rápidamente y con menos daño.

¿Pues qué, se va a hacer esto eterno porque cuatro locos quieran? Europa y el mundo no puede estar a su merced, viendo impasible el combate eterno. ¿No pedía eso Wilson? Pues ahí está la solución que vaga e inútilmente perseguía en su Nota sobre la paz.

En el fondo coincide con el pensamiento expuesto en ella la medida del bloqueo contra los enemigos de Alemania, y de existir el grandioso ideal de la paz, no se hubiera hecho conciliable con la fabricación de cañones, y desde luego, al tolerar un bloqueo, no hay razón humana que justifique esa actitud yanqui por el nuevo bloqueo, ni ninguna otra, sino es la razón del dellar.

La actitud teutona parece que es decidida y estudiada, y hay la resolución inalterable de sostenerla contra todo eso, y el poderla llevar adelante es lo principal, es la salvación que vemos en el fin cercano del conflicto.

Entre nosotros, impresionables y alarmistas, también ha producido efectos belicosos el bloqueo, y llenos de justiciera cólera ha habido muchos espíritus que pedían no la ruptura sólo, comerse vivos a los alemanes, apoderarse de sus barcos y otras barbaridades por el estilo. Somos así de extremados y de ardientes; pero lo chocante es que también pertenecen a los que no han protestado del bloqueo inglés, a los que contemplaban impasibles el perjuicio que nos irrogan los aliados, y además el absurdo de que muriéndose por sus pedazos—tal es su cariño por ingleses, franceses y rusos—, no se resuelven a ir voluntarios al frente, y quieren que vayan obligados los hijos de la Patria.

No lo conseguirán; no realizarán esa infamia; en paz lo decimos, profundamente convencidos en el sentir del pueblo, y cada día que pasa se confirma este estado de conciencia nacional. Por encima del Gobierno y del mundo, España no es la India inglesa, y no dará contingente para que se mate defendiendo causas ajenas.

No faltaba más; ni tampoco haremos el juego a los navieros contrabandistas y a las empresas de minas, antes añhelamos por que no salga ni un buque, ni de nuestro territorio salga un lingote para armas de combate. Al contrario, queremos que por la frontera se ponga límite a la exportación de alimentos, a los medios de transportes y a todo lo que es causa de la carestía de la vida y del profundo malestar por causa de ellos.

### ACUARELAS

VI.

Rápida.

Para la violinista Angelita.

En la tarde brumosa invernal, tan brumosa como el alma de esa bohemia errante que camina en trágico pasear sus inquietudes, provocadas por la segur fatal del irascible destino, mascullando en ritmo silencioso su desgracia sin redención, y para evitarnos la enojosa molestia de una lluvia continuada, nos refugiamos en un café, en uno de esos cafés de instalación modesta, muy adecuado para que una burguesía sin ideales destierre su tedio dominguero en una charla amazotada y burda, que sólo habla de negocios.

La sala hallase totalmente ocupada, y sin la extremada cortesía del simpático Isidoro, nuestro conocido camarero, el agua, impertinente otra vez, nos hubiera fastidiado. Al fin, el vuelo de una pareja de palomitos deja libre una mesita, mesita que, para nuestro agrado, se encuentra en uno de los rincones más solitarios. Con molin de disgusto tomamos asiento, porque nuestro espíritu burlón, como careta arlequinesca, no se aviene a recoger los ecos del susurrar ardiente de los enamorados alejados. Pero la lluvia, como una visión sombría, nos impone su tiránico yugo, y ante su poder nuestra rebeldía se disciplina.

Un encargado serio y bajo, desde su embardunado mostrador, cual si fuera la tribuna de un revolucionario iluso, extiende su hosco mirar sobre el público aglomerado que bulle, arrugando de vez en vez su apergaminado entrecejo al sonreír afable en prueba de conformidad al completo que observa. Unos camareros jóvenes y esbeltos unos, rechonchos y encorvados aquellos, encanecidos o con su calvicie rugosa en desarmónico zig-zas los de allá, con sus smokings ajados y grasientos y sus camisas blancas y acorcladas todos, andan rápidos por servir a la clientela exigente.

Cerca de nosotros, unos camaradas rudos y toscos, en sus maneras piebeyas como en su dialogar gangoso, mueven interesados las ensuciadas y medio descompuestas figuras del ajedrez, mientras en la siguiente mesa unos estudiantes, recién llegados de vacaciones pascuales, cual si creyeran encontrarse ante las barricadas, protestan con aire furioso de ciertas intranquencias del profesor envejecido, opositor, según ellos, a la vitrina solitaria de un museo arqueológico, que cortan a veces ese vociferar para comentar, joviales y enamorados, la arrogancia y beldad de unas muchachitas coquetonas y remonísimas que acompaña una señora adusta e inflexible que suele recriminarlas con discretísimas palabras, pero con la rigidez conveniente de mamá celosa.

—Nicolina, no mires, picardihuela, que se ríen de tí esos pollos. Estos jóvenes de hoy sólo pretenden burlarse de vuestra candidez. ¡En mis tiempos no era así! —Y añadía, después de suspirar hondamente, como evocando sus mocedades alegres: —Tu padre, mi buen Narciso, jamás se permitió, en los seis meses que empleó en enamorarme, la mirada más ofensiva. ¡Aquellos eran otros tiempos!

Y sus ojos miraron al cielo, destellando unos rayos de luz para que iluminaran el almita, ingenua de sus niñas adorables. Continuó después con los consejos de siempre, con la idéntica sentencia de todas las horas, hasta que, por último, tuvo que limpiar sus mejillas carnosas con su pañolito de festón negro, de unas lágrimas furtivas que vertieron sus ojos grises

como ofrenda de amor fiel a su consorte fallecido.

Hasta nuestro rincón llegaban también los acentos fogosos de un furibundo caballero que increpaba al señor de Figueroa por su tráfico sin escrúpulos, su maquiavelismo político y por el comercio vil que hacía con el Gobierno español, y la polémica ardorosa de dos muchachos de cara lacia, pelambreira descuidada y con sombrero flexible desgomado; unos muchachos de esos que sueñan con la gloria y el triunfo, con esa gloria y ese triunfo que tantas víctimas ocasiona sobre la originalidad de Penagos, el gran dibujante de la feminidad parisiense, y la de Roquetas el catalán.

Y allá en otro rincón, viendo el chapotear de la lluvia a través de los visillos bordados que cuelgan sobre las ventanas que dan a la gran «rue», dos descocadas, serias y enigmáticas, con sus tocados atrevidos y sus pieles atigradas como su rostro pálido y canalla, esperan ¡quién sabe! seguramente que el encanto se acerque.

Cuando penetramos, en el amplio salón cafeteril se escuchaba una formidable ovación, de manos que aplaudían frenéticas, sin saber por qué lo hacían. No negaremos la legitimidad del entusiasmo. Aplaudían locamente... era que aún vibraban los ecos de *Bohemios*, de esa partitura sentimental que, a piano y a violín, interpretó un cuarteto juvenil.

Y en efecto, la ejecución de los concertistas merecía los aplausos. Forman aquel tres muchachas: Angelina, Emilia y Julia, y un chico que no las aventaja en días. Es una de rostro agraciado como princesa de corte provenzal, que hermosea la negrura de sus ojos rasgados, que miran melancólicos hacia el cielo cuando sus dedos, de morbidez nacarina, modulan un «solo sentimental y tierno», dando realce a su figura de muñequita parisiense la pelambre de su cabellera suelta y la sonrisa picarresca de sus rojos labios bermejos. Es otra agradable y tierna, como la ternura de la pasión con que ama, y la lisura de su nivea blusa forma contraste delicioso con la expresión de su tez morena. Y la restante, sin disminuir en simpatía, forma con ellas un trío sugestivo, digno ramillete de «flores con alma», capaz de inspirar con su perfume las estrofas eróticas de un poeta cetinesco. Y el jovencuelo, con su simpatía galante, completa el elenco musical.

Desde que por vez primera escuché sus conciertos, el Café «Reina Victoria» fué un retiro apacible donde se entretuvo mi ocio. A él acudo cuando puedo, para ensimismarme con las armonías que en él se oyen. Es una música que evoca en el alma todos los sentimientos dulces y todos los apasionamientos vehementes. Por sus concertistas, se adivina todo el suspirar lánguido, como agonía de moribundo, de las fantasías polacas; la ternura célica y virginal de las melodías «de la bella Italia»; habla en ellos todo el empuje bravío de las óperas germanas, con su firmeza orquestal, y se asiste a la quimera y al ensueño, en fantástico maridaje, de las leyendas de la «Selva Negra»; y de las perfumadas riberas del Rin idílico; se piensa en el vivir obscuro y quejumbroso de la Rusia trágica al oír sus ritmos laberínticos y difíciles, y cruza por el corazón, en bandada rápida, la frivolidad aleteante de la Viena mundana por sus valsos ligeros, y todo el chic aristocrático y canalla, entre ducal y perverso, de las overtures francesas, y el planir agrídulce de las jotas españolas y los castizos acordes de nuestros pasodobles tradicionales y toreros.

Lo mismo cuando ejecutan sinfonías de Beethoven, que cuando tocan las complicadas fantasías de Wagner, los marciales acordes de una marcha de Mozart, que la vaga musiquilla de Franz, que las overtures de Schuman, que el aria trágica de Tosca, que las enardecedoras y vibrantes composiciones de nuestros maestros, son siempre los artistas inspirados de ese arte de los «ritmos», los magníficos concertistas que, con sus maravillosas sonatas, ahuyentan muchas tristezas, haciendo saborear al alma la sublime ambrosía de la música.

Y ya que a la precoz artista dediqué esta crónica, quiero expresarla mi admiración en párrafo aparte, sin que signifique esto preferencia a los demás. Toca el violín, y este delicioso instrumento suspira en sus manos con la hondura de la odalisca ardiente, despreciada del arrogante jineté castellano; llora como mimada novia ingenua engañada; ríe grotesco como Arlequín vengado; perverso, como apache soez ante su presa indefensa; mundano, como elegantes Tenorios de cabarets y musi-calles;

se desborda en entusiasmo como muchedumbre belicosa sobre el enemigo apresado; son sus sonidos ásperos y secos como chasquidos metálicos en oquedades lóbregas; nostálgicos como magnolias ajadas; espirituales como plegarias místicas; sensuales como ansias de Salomé; ardientes como hogueras inquisitoriales; son sus notas majestuosas como pasear de emperatrices; frías como gélidas brisas de cumbres nevadas; ingenuas como risas de campesinas inocentes; severas como abates de Luis XIV; arrogantes como damas del Triánón. Es esta violinista la artista admirable, excelente, soberbia, segura, cierta, firme, sin artificios, siempre diáfana.

Yo los he aplaudido varias veces a todos, porque ya lo había hecho mi corazón con ardor. Y cuando perdían los aplausos su eco, me preguntaba a mí mismo, ¿por qué este habilísimo cuarteto de insignes artistas se encierra en marco tan plebeyo, tan tosco, tan...?

Pensé un poco. Me dí cuenta de todo lo que la vida exige, y maldije a esa vida que a ellos, como a otros muchos, les combate con armas que no admiten rivales. Yo sólo os deseo lauros que ciñan vuestra frente, triunfos que a vuestro corazón halaguen, y que algún día, más o menos cercano, todos podáis desafiar a la vida con una sonrisa burlona de duelistas vencedores. No os importen las espinas, porque es muy difícil cubrirse con el manto de la gloria, sin que a ese manto le rasguen los arañazos del pérfido luchar.

ELEESBAAN SERRANO RODRÍGUEZ.

Madrid, 1917.

## ¡O felix culpa...!

Hemos de convenir que no es menuda la zagalarda que se ha armado con la declaración de los Imperios centrales anunciando la ilimitada necesidad de la guerra submarina, y, efectivamente, que es gravísima la medida tomada; pero, bien mirado, no es para tanto.

Somos muy impresionables los españoles: tanto nos seduce una corrida de toros en la que actúan los mayores doctores *coletudos*, como nos impresiona hondamente el suicidio de dos *tortolitos* que por no dar tiempo a que sus progenitores *madurasen* bien el afirmativo o negativo consentimiento a *arrullarse* legalmente, tomaron tan extrema resolución, pero con apelación escrita al *sentimentalismo callejero* de que sus *virginales* cuerpos se conduzcan en un solo ataúd y sean inhumados en una misma fosa, y para su exacto cumplimiento hay motines y conmoción nacional: ¡Pobrecitos...!

Los momentos por que atravesamos en España por culpa de los autores de «Neutralidades que matan» son excepcionalmente críticos, son angustiosos; pero también hemos de convenir que ahora es cuando más calma, más serenidad de juicio hemos de tener, porque, después de todo, señores, puede suceder—y Dios quiera que así ocurra—que sea el principio de que internamente podamos felicitarnos de tan extremas medidas tomadas por los *bárbaros*, *incultos* e *ineducados* alemán-búlgaro-austro-húngaros:

1.º Porque, indefectiblemente, al presente conflicto europeo le habrá de hacer estallar su bomba final.

2.º Que con tal medida cesará la ignominiosa vergüenza, la asquerosa extradicción de productos españoles y subsistencias de primera necesidad, causa indudable de la crisis extrema que atravesamos.

3.º Que la Junta Central de Subsistencias entrará en franca vacación en su difícil cometido; y

4.º Que cesarán también los *desvergonzados* *acaparadores* de engrandecerse a costa del pacientísimo «Juan Español».

¡O felix culpa...!

No haya miedo ni temor ni espanto:

Acordémonos de nuestros valerosos padres en la épica guerra de la Independencia, que supieron morir gloriosamente antes que permitir rendir vasallaje al invasor; más cruel fué entonces la situación para España: Haya prudencia y serenidad, repetimos. Desoigamos predicciones funestas de *aprovechados mercaderes* y no olvidemos que, bien mirado, nada han hecho los Imperios centrales que ya no les haya enseñado el camino la Gran Bretaña.

Antes y después y siempre seamos netos españoles; *atranquemos* bien la puerta y no permitamos ingerencias de *extranjerezados* en pro

o en contra de los beligerantes, sino es de usar de caridad cristiana en auxilio del infeliz caído que por Dios nos demande hospitalidad y misericordia; pero siempre, ¡siempre!, absoluta, sincera y noble neutralidad, pues siempre es tiempo de remediar funestos errores.

Inglaterra nada tiene que echar en cara a Alemania respecto al bloqueo, pues ella la dió el ejemplo, y España no se conmovió, como tampoco debe conmoverse ahora en tan alto grado, porque esto no ha debido sorprendernos, y porque medios tenemos donde ejercer nuestro Comercio naval, con menos exposición y con más legalidad para las leyes de la neutralidad.

¡Oh venturosa culpa! ¡Ciertamente fué necesario el pecado de Adán!

Díaz.

En Valencia organizaron los intervencionista una manifestación antineutralista que fué disuelta por los requetés a palos y tiros al pasar por el Círculo jaimista.

Es necesario que este hecho lo realicen todos los jaimistas en el momento que los traidores de la Patria hablen de intervención.

## O ciegos, o duros de cabeza.

No hay término medio; así es que pueden optar por cualquiera de estos dos extremos los españoles que se obstinan en ser partidarios de los Imperios centrales y enemigos acérrimos del conglomerado de países que componen la múltiple *Entente*, tratándose de la interminable y horrenda conflagración europea.

Más razones que se han dado para persuadirles, es imposible dar, y todas, por cierto, de gran peso. Ha funcionado constantemente la telegrafía sin hilos y la telegrafía con hilos, no han parado las prensas ni de día ni de noche, se ha torturado el entendimiento y la imaginación, ha brillado hermosamente el oro, y los españoles sin ver, o sin querer darse por aludidos. Se ha tocado a la fibra más delicada de su corazón, se ha recurrido a la cuestión más trascendental y de mayor interés para el hombre, y se ha dicho un millón de veces: «Es verdaderamente extraño y parece increíble que los católicos españoles, es más, que gran muchedumbre del Clero de la Península Ibérica, defendían a los alemanes, que son luteranos, contra sus queridísimos hermanos de raza y de religión, franceses e italianos».

¡Y tienen sobrada razón los que así discurren!

Es una verdadera lástima que los católicos españoles—y muchos eclesiásticos!—se hayan puesto, desde el principio de la campaña, de parte de los luteranos alemanes, pudiendo haber tenido la honra de haber defendido la verdadera religión, haciendo causa común con los zulús, hotentotes, cafres, antropófagos, zipayos, etc., o al menos, ya que otra cosa no pudieran, haber sostenido la escalera a los que se proponían «apagar las luces del cielo». ¡Podían haber defendido la causa católica con los Bisolati, Briand y con los súbditos de Jorge V y del Zar Nicolás! Gran honra hubiera sido para ellos; pero los germanófilos españoles, o no ven, o es que no quieren ver: Sólo a ellos se los ocurre hacer causa común con bárbaros; con pueblos enemigos de la civilización y de la cultura, como son los súbditos de Guillermo II, y oponerse a esos focos inmensos de luz y de ciencia que antes hemos mencionado. Pocas pruebas bastarán para demostrar lo que vamos diciendo. ¿No puede llamarse bárbaro e incivilizado a un pueblo, como el alemán, que por cada diez mil reclutas cuenta dos analfabetos? Los ingleses sólo tienen cien analfabetos por igual número de reclutas, y los franceses trescientos veinte....

¿No puede llamarse bárbaro a un pueblo que construye submarinos que son la última palabra de la ingeniería moderna, que es el rey del mundo en cuestión de medicina, de química, de economía, y que tiene Generales que se llaman Hindenburg, Makensen, Galkenhayn, y aviadores de la talla de Bölke e Immelmann, y marinos que se llaman Müller y Arnaud? Bien merece la pena de que se tache de bárbaro e inculto a un pueblo que produce hijos de esta clase.... Los hijos de ese mismo país son los que han cometido la salvajada de llevarse el premio

Nobel la friolera de diecisiete veces... Inglaterra y Francia juntas, trece veces le han obtenido.... Pero ya que estas razones, relativas a la religión y a la cultura, no han bastado para mover a los españoles a colocarse incondicionalmente al lado de sus *eternos amigos* británicos y galos, siquiera por agradecimiento y por interés propio debieran haberlo hecho. De lo mucho que debemos agradecer a estas dos naciones la Historia es testigo.

Que nos interese en extremo su amistad tampoco debe ponerse en duda, pues sabido es que somos débiles—alguien dijo que nación moribunda—, y ellos son precisamente los que se llaman a boca llena protectores de los pueblos débiles, y por si alguno lo pusiera todavía en tela de juicio, puede fijar sus ojos en Grecia, que lo está pregonando a voces. El Rey Constantino es el soberano más feliz de todos los existentes, desde que las tropas aliadas pusieron el pie en sus dominios. Juzgaron tal vez que era excesivamente pesado su oficio, y se han encargado de ir aliviándole poco a poco, unas veces, tomando plazas o islas; otras, desarmando al ejército; otras, incautándose de los barcos de guerra; otras, en fin, de la flota mercante, y ¡sabe Dios todavía a donde llegará su protección!

No hablamos del Transwal, ni de Irlanda, ni de Polonia, ni de Egipto, ni de la India, porque los que leen algo, están ya hastiados de oír estos nombres y de saber lo que en esos países ha ocurrido antes y está ocurriendo al presente.

Vengamos a nuestra propia casa y quedáremos asombrados al ver que hay en España quien piensa como un Mella, un Benavente, un Armando Guerra, un Leónidas, un Salaverria, un Pujol, un Taube, un Cirici Ventalló, cosa verdaderamente inexplicable en hombres de indiscutible talento. ¿Pues qué, ignoran esos señores, por ventura, lo que debemos a los enemigos actuales de Alemania? ¿No fueron estos los que incitaron y ayudaron a nuestras Colonias a separarse de la madre Patria, y los que detuvieron en África a nuestro Ejército, y los que no quisieron evitar nuestra guerra con los Estados Unidos, y los que han mutilado nuestra historia y nuestro suelo? ¡Y todavía no se lo agradecen! ¡Ingratos! Hace más de dos siglos que, por aliviarnos, tomaron a su cargo la plaza de Gibraltar, y aún no estamos contentos. Y porque no gastemos inútilmente el dinero y el tiempo, nos han prohibido fortificar nuestro territorio. Gran talento y patriotismo sin igual manifestó tener un ex Almirante y ex Senador español, fallecido poco há, cuando dijo que «si Gibraltar fuese nuestro, debíamos alquilárselo a Inglaterra». El primer Lord del Almirantazgo inglés no hubiera dicho tanto.

Los germanófilos españoles, o no ven, o tienen la cabeza algo dura.

ARENAS.

Es deber de todo buen español el romper la crisma a todo asalariado que hable de intervención.

## Hermosísima inscripción.

*Sub stercore scholasticorum invenitur aurum*, dijo el famoso Leibniz, otro bárbaro alemán, de quien se cuenta que llevaba por delante todas las creencias, y a quien, en frase de un sabio español moderno, los labios «católicos» llaman protestante con gran repugnancia. «Entre el estiércol de los escolásticos se encuentra oro», es decir, debajo de aquel lenguaje tan incorrecto y de aquel estilo tan poco atildado de los escolásticos—no todos tenían estos vicios, hubo algunas excepciones—se hallan pensamientos e ideas, hermosísimos profundos y de gran fecundidad.

Cambiando un poco la frase del autor de las *mónadas* y del optimismo, podemos decir también nosotros, en contra de lo que se viene pregonando a voz en grito desde hace dos años y medio, que no es todo barbarie y salvajismo e incultura lo que abunda en el poderosísimo Imperio gobernado por Guillermo II: que entre esos bárbaros alemanes se encuentra oro en todos sentidos; se encuentran hombres sapientísimos; se encuentran héroes, como los primeros que hayan figurado en las Historias; se encuentra el partido católico más numeroso y mejor organizado del mundo, y esos bárbaros alemanes están a muchísima más distancia, y se dan

mucho menos la mano con los vándalos que otros pueblos que alardean de humanitarismo y matan a sangre fría a indefensos prisioneros o los dejan abandonados a merced de las furiosas ondas del mar; que alardean de libertad, fraternidad e igualdad, y despojan de sus bienes y edificios a las Corporaciones religiosas, arrojando a los individuos del suelo que los vio nacer, quitando los crucifijos de las Escuelas, y así sucesivamente. Los bárbaros alemanes hoy respetan, mejor que nadie, a las personas y cosas religiosas, y no realizan semanas trágicas como esos representantes de la cultura europea, que tan enemigos son de los teutones, y que tantas veces han dejado muy atrás a los Capes en cuestión de salvajismo. A buen seguro que si hubiera estado en otra nación de esas que siempre tienen la palabra cultura en su boca, tal vez a estas fechas hubiera sido destruída o incendiada, como lo han sido tantos otros objetos de arte, una hermosísima inscripción, que es lo que ha motivado estas breves líneas.

Sin embargo, en la Catedral de Lubeck, en la luterana Alemania, se halla, desde tiempo inmemorial, dicha inscripción, y hasta el presente ha sido respetada.

Dice lo siguiente:

**“Así nos habló Cristo, Señor nuestro.**

- Vosotros me llamáis Dueño y no me obedecéis.*
- Me llamáis Luz y no me miráis.*
- Me llamáis Camino y no me andáis.*
- Me llamáis Vida y no me deseáis.*
- Me llamáis Sabio y no me seguís.*
- Me llamáis Hermoso y no me amáis.*
- Me llamáis Rico y no me pedís.*
- Me llamáis Eterno y no me buscáis.*
- Me llamáis Misericordioso y no confiáis en Mí.*
- Me llamáis Noble y no me servís.*
- Me llamáis Poderoso y no me honráis.*
- Me llamáis Justo y no me teméis.*
- Si pues yo os condeno, no me culpéis.*

ARENAS.

A la chusma intervencionista y al Gobierno que contempla impasible sus maniobras, advertimos noblemente que habrá palos y habrá tiros; que ofreceremos un luctuoso espectáculo ante el mundo, antes que los aliados se salgan con la suya.

**Favores del Letradillo de Santa Teresa.**

EN MÁLAGA

El 1.º de Enero del año corriente veíame atacado de tres enfermedades gravísimas y secretas, sin haber podido evacuar en cuarenta y ocho horas, con intensos dolores, habiendo sido preciso practicar una operación por ese motivo; todo esto se me complicó, y me tenía a las puertas de la muerte. Desesperado de los medios humanos, opté, como único recurso, dejar a todos los Médicos y medicinas, y ponerme bajo la protección de la Venerable Sor María de Jesús, empezando ese día una Novena con ardiente fe, y la di un plazo para mi curación total de nueve días (o sea el último día de la Novena, lo cual hice así por la gran fe que tenía en nuestra Santita), y cuál sería mi asombro, que el mismo día que empecé la Novena, mejoraba lentamente; el día 7.º quedé curado por completo, con gran asombro de los que tenían conocimiento de los muchos sufrimientos que tuve.

Como no quiero que este gran milagro caiga en el vacío, deseo que se publique por todas partes para mayor honra de nuestra Santita y gloria de Dios. La prometí para su Beatificación una suma de importancia que iré a entregar en persona y darla gracias ante su sepulcro.—I. DE MALDONADO.

EN EL ESCORIAL (MADRID).

Como madre que soy, anhelaba mucho la colocación de uno de mis hijos; no viendo solución por ningún lado, empecé una Novena a Sor María de Jesús pidiéndola que me favoreciera en esta necesidad, y nada conseguí; más no por eso se entibió mi fe con la Santita, antes al contrario, con mayor confianza empecé otra novena en su honor, y el día sexto me vi sorprendida y con una honrosa colocación y gran porvenir.

Muy agradecida a este favor he girado 25 pesetas para la Causa de Beatificación de la Santita, y ahora la pido que ilumine y proteja a mi hijo.—SARA PRADO.—Escorial-31-1-1917.

EN UTRERA (SEVILLA).

Pedí un favor a la Venerable Madre Sor María de Jesús, y me ha sido concedido según lo pedí. Agradecidísima estoy a mi querida Santita, y en prueba de ello he enviado mi pequeño óbolo para su Beatificación, deseando se publique esta gracia para que se propague su devoción por todas partes.—MARGARITA LOZANO—26 de Enero de 1917.

EN LORA DEL RIO (SEVILLA).

De nuestra Dehesa de Algarín nos escribieron que la guardesa de esta finca, donde ahora pasamos la temporada, había abortado y tenía unas hemorragias muy grandes, sin cesar; a los dos días nos vuelven a escribir que estaba peor, que tenía una fiebre muy alta y la daban síncope. Su marido quería llevarla a Lora, pueblo distante de la Dehesa 12 kilómetros, donde reside el Médico que la había visitado dos veces; no se atrevió a llevarla en el coche, por que el facultativo le dijo que, si la movían, podía morir en el camino, por flaquearle el corazón a causa de tanta sangre como perdía. Yo, al saber esto, la encomendé a Sor María de Jesús y la ofrecí 10 pesetas si nos la sacaba de aquel peligro, y mi esposo, sin decirme nada, también la encomendó a la Santita y le ofreció otras 10 pesetas. Mi confianza en Sor María era ciega, y cuando alguien decía que moriría, yo aseguraba que no; y así fué, porque desde el día que la encomendamos, empezó a mejorar y no le volvió a dar la fiebre desde entonces; en muy pocos días la vimos buena completamente. Cumpliendo mi promesa, he remitido 20 pesetas para la Beatificación de la Santita.—M.ª TERESA SALINAS.—Sevilla 28 de Enero de 1917.

Cuando la Embajada alemana entregó la última Nota sobre el bloqueo general, el Conde de Romanones, el Jefe del Estado, se hallaba de caza y de jolgorio. Mientras el pueblo entero se preocupa de su porvenir, su Monarca caza.

¡Anotarlo españoles!

**LA ELECTRICISTA TOLEDANA**

**ANUNCIO**

**Pago del décimo-octavo dividendo.**

En cumplimiento de lo acordado, el Consejo de Administración de esta Sociedad, ha dispuesto abrir el pago del décimo-octavo dividendo desde el día 21 del corriente mes de Febrero, todos los días no feriados, de las diez de la mañana a la una de la tarde, en esta casa social, Navarro Ledesma, 22.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores accionistas; advirtiéndoles que deben venir provistos de los correspondientes extractos de inscripción, toda vez que, sin la presentación de los mismos, no se hará efectivo el pago aludido.

Toledo 2 de Febrero de 1917.—El Director gerente, José de Castro.

La prensa sensata ha pedido a Romanones haga una nueva declaración de neutralidad. El Conde ha dado la callada por respuesta.

España entera debe exigir una nueva declaración al endiablado Conde, que no ha demostrado la imparcialidad y el espíritu sereno y ecuánime que las circunstancias reclaman.

**PROVINCIALES Y DIOCESANAS**

**SAN PABLO DE LOS MONTES**

He visto con dolor, en el número 1731 de *El Eco Toledano*, fecha 31 del pasado Enero, una noticia referente a la función que este honrado vecindario celebró en honor de su patrón, el día de la Conversión de San Pablo, firmada

por un corresponsal, en la que, con atrevimiento inaudito, narra una serie de... inexactitudes que no tienen igual, ni precedente en la prensa. Es una lástima que dicho periódico tenga corresponsales de ese género, que tiendan a desacreditarle. Ignora, sin duda, las condiciones necesarias a todo buen escritor, una de las cuales debe ser el retratar el asunto con tanta verdad que parezca le estamos viendo.

La descripción que hace parece engendro de una fantasía caprichosa o entretenimiento de un niño loco o atolondrado. Aquí, el día de referencia, no hubo banda de música y menos municipal, ni iluminación a la veneciana, ni oración sagrada, ni nada de lo que dice; únicamente se redujo todo a una función religiosa sencilla, como anualmente se viene haciendo, y los obsequios que el Ayuntamiento, según costumbre, hace en semejante día; si bien hubiera podido hacerse mucho más de lo que el citado corresponsal inventa, porque, gracias a Dios, nuestro Concejo no debe en el día de hoy ni una peseta a nadie.

Mentira me parece que haya corresponsales tan frescos que autoricen con sus firmas semejante sarta de infundios. ¡Qué concepto tendrán de los periódicos y de los lectores!

¿Se podrán quejar en el mañana, si los dan el calificativo que merecen.—S. G. S.—San Pablo, 4 Febrero 1917.

Ha dicho Romanones que la Nota que España dirigirá a Alemania no la debe conocer nadie antes que el Gobierno alemán. Y nosotros decimos al liberal gobernante, que realiza actos que repudiarían los mismos cesaristas, que España entera sabrá arrastrar al traidor que la lance en la guerra mundial.

**AYUNTAMIENTO**

**Sesión del día 7.**

Ocupada la Presidencia por el Sr. Maymó y los escaños por los Sres. López y López, Sancho, van-den-Brule, Mora, Marina, Mateo, Fernández-Villarrubia, Marín, Lozoya, Aparicio, Ledesma, Villarreal, San Román, Hernáez y López Cruz, se aprueba, sin discusión, el acta de la sesión anterior.

Fueron aprobadas: la Memoria presentada por el Jefe del Laboratorio, que quedó sobre la mesa en la sesión anterior, y una moción presentada por la Alcaldía sobre ampliación del muro de las Carreras.

Se pone a discusión la moción de los señores López López y Sancho, en la que proponen se otorgue un premio de 500 pesetas al Maestro del Distrito 1.º, D. Julio Escalante.

Se entabla una discusión de dos horas sobre si se concede o no la subvención, defendiendo la moción, como *negros*, los Sres. Sancho y López, que hicieron ver al Concejo que es el único Maestro que tiene su Escuela en las condiciones de cultura que hace tiempo no se ha visto. ¡Como que a juzgar por las alabanzas debe dejar chiquito a Pestabozzi y Froebel!

Nuestro Concejo, asombrándose por las cumplidas ponderaciones de los Sres. Sancho y López, aceptó a lo por ellos propuesto, aunque no faltó Concejal que, viendo en la moción marcadas intenciones de dar un alegrón al amigo de 500 pesetas—aunque según dijeron no las necesita—, la combatió duramente e hizo ver su falta de fundamento y justificación. Pero se impuso la mayoría y se concedieron las 500 pesetas. Algún día diremos nosotros a los señores del Concejo algunos nombres que ha tiempo merecieron premios y más que premios, y no se acordó nadie de ellos porque no tenían amigos Concejales.

Lee el Secretario una comunicación del señor Arquitecto, en la que propone la ejecución de obras en algunas alcantarillas, quedando conformes todos los Concejales, y llevando más del tiempo reglamentario en sesión, se suspendió ésta hasta hoy a las seis y media.

**NOTICIAS**

**En nuestro Círculo.**

El pasado domingo se celebró Junta general, donde fueron aprobadas las cuentas presentadas por la Directiva, y se acordó quedaran un mes a disposición de todo Socio que quiera revisarlas. Los Sres. Martín, Menchén y Núñez fueron designados, en ponencia, para revisar las cuentas.

A continuación fué elegida, por unanimidad, la siguiente Directiva:

Presidente, D. Florencio M de Vidales; Vicepresidente, D. José Rodríguez; Tesorero, don Elías Galán; Secretario, D. Manuel Núñez; Con-

tador, D. Antonio Martín, Vocales, D. José Carrión, D. Modesto Rodrigo y D. Jesús Alonso.

Después se acordó, por unanimidad, enviar al Insigne tribuno, gloria de nuestra Comunidad, D. Juan Vázquez de Mella, el siguiente telegrama:

«Tradicionalistas toledanos se interesan enfermedad Mella, y hacen votos pronta y completa curación.—PRESIDENTE CÍRCULO».

Que ha sido contestado con el telefonema que insertamos en otro lugar.

**Sr. Gobernador:**

¿Puede V. S. autorizar la celebración de bailes, donde el pasado año la Junta de espectáculos no pudo autorizarlos por no reunir los locales las condiciones que exige el Reglamento para esa clase de espectáculos? ¿Es que se han hecho las obras necesarias? Creemos que no. ¿Es que no se respeta el informe dado por los técnicos? Creemos que se deba respetar; lo que pasa es, lo de siempre, el caciquismo, el favor por el voto. ¿Es que acaso los industriales del año pasado no eran dignos de ser atendidos como los de éste? Creemos, pues, que el Sr. Gobernador no puede autorizar esos bailes, aunque asuma la responsabilidad de lo que pueda ocurrir en su día.

**Enhorabuena.**

Se la damos muy de veras a nuestro caro amigo y aplicado Seminarista D. Esteban Rojo, por haber sido elegido por nuestro Cabildo Primado para que disfrute una beca los años que le faltan de carrera.

**NECROLOGÍA**

Después de una penosa enfermedad ha fallecido, en la noche del martes último, el aplicado joven, alumno del Seminario Conciliar y socio del Requeté, Jerónimo P. Maroto, hijo de nuestro querido amigo D. Claudio.

Tanto a éste como a su esposa e hijos les acompañamos en su dolor, y solicitamos una Plegaria a nuestros lectores por el alma del malogrado joven.

—El día 3 del corriente falleció cristianamente D.ª Candelaria Cobian y Mateo.

Reciba su distinguida familia el más sentido pesame, y a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

—El día 7 se celebraron Misas en el Convento de Agustinas de la Purísima Concepción (vulgo Gaitanas), de Toledo, por el alma de Sor María Agustina de San Fernando, en el siglo D.ª María del Rosario Pérez y Gómez, Sub-Priora del referido Convento.

A sus hermanos todos, y en particular a don Constantino, Cura propio de Sonseca, y a Sor María Josefa de San Luis Gonzaga les acompañamos en su honda pena.

—El día 26 del pasado Enero falleció en Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), el señor D. Manuel Sanz, habiendo recibido los auxilios espirituales.

A su viuda D.ª Gregoria Ortega Montealegre y a sus hijos todos, y en particular a D. Damaso, Cura párroco de dicho pueblo, les enviamos nuestro pésame, y también pedimos una oración por el alma del finado.

**COLEGIO**  
**SACRAMENTO**

- Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.
- Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.
- Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.
- Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.
- Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

**Plaza de la Constitución, núm. 7.**  
**TORRIJOS**

TOLEDO  
IMPRESA DE RODRIGUEZ Y HERMANO.  
SANTO TOMÉ 23, TELÉFONO —61.

# ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

## LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan trascendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

# BELEN, 15 JOSÉ HURTADO BELEN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

## CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechadas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

**FRANCISCO BELLIDO RUBIO**

(Andalucía) Andújar.

## GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

- Panadería.**—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
- Ultramarinos.**—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
- Confitería.**—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
- Buñolería.**—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
- Farmacia.**—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
- Droguería.**—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
- Cerería.**—Elias Gañán.—Comercio, 62.

- Platería.**—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
- Sombrerería.**—Mariano Mora.—Comercio, 17.
- Café "Español."**—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
- La Antigua Funeraria.**—Mariano San Román.—Sal, 11.
- Zapatería.**—Juan Arévalo.—Comercio, 31.
- Sombrerería de Señoras y Niños.**—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

# A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones

Banca:

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce, y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO.

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

# LA ELECTRICISTA TOLEDANA

## SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social: NAVARRO LEDESMA, 22.—TOLEDO

Esta Sociedad pone en conocimiento de sus abonados y del público en general, que desde el día primero de Febrero rigen las siguientes

## TARIFAS

### ABONO POR CONTADOR

### ABONO A TANTO ALZADO

De 1 a 10 Kw. H. cada mes, a 0'65 pesetas.

Una lámpara de 10 bujías, filamento metálico, al mes, 1'25 pesetas.

De 1 a 25 Kw. H. cada mes, a 0'60 pesetas.

Dos ídem » 10 ídem ídem ídem » id. 2'40 ídem.

De 1 a 50 Kw. H. cada mes, a 0'55 pesetas.

Tres ídem » 10 ídem ídem ídem » id. 3'00 ídem.

De 1 a 100 Kw. H. cada mes, a 0'50 pesetas.

Una ídem » 16 ídem ídem ídem » id. 1'75 ídem.

De 1 a más de 100 cada mes, a 0'45 pesetas.

Una ídem » 25 ídem ídem ídem » id. 2'75 ídem.

Arriendo de contador, al mes, 0'50 pesetas.

Una ídem » 32 ídem ídem ídem » id. 3'50 ídem.

Una ídem » 50 ídem ídem ídem » id. 4'50 ídem.

Una ídem » 100 ídem ídem ídem » id. 7'00 ídem.

Una ídem » 10 ídem ídem ídem de carbón » id. 2'50 ídem.

Una ídem » 16 ídem ídem ídem ídem » id. 3'50 ídem.

Una ídem » 25 ídem ídem ídem ídem » id. 5'50 ídem.

Como todos o la mayor parte de los señores abonados lo son en la actualidad a lámparas de filamento de carbón, se ruega a los mismos que, si desean variar su abono a las de filamento metálico, se sirvan pasar al Almacén de la Sociedad a manifestarlo así y modificar el oportuno contrato.

Toledo 30 de Enero de 1917.—EL DIRECTOR GERENTE